

COLUMNA

Por Alberto Arenas



El buen aire del Chile Day

Importar la atmósfera que se respiraba en los salones de Mansion House es el desafío que debiéramos imponernos quienes participamos en la intensa jornada del Chile Day 2014, el pasado lunes en Londres. Lo digo porque en mi debut en este evento, como ministro de Hacienda de Chile, pude constatar que cuando nos encontramos afuera predomina la disposición a conversar y a entendernos; que es perfectamente posible entrar en un diálogo con altura de miras, que nos permite limar desconfianzas y despejar aprensiones.

Por lo mismo, mi balance de este evento no puede ser más que muy positivo, opinión compartida pública y privadamente por la mayoría de quienes asistieron.

Chile Day 2014 marcó varios hitos. En primer lugar, fue un éxito rotundo en términos de la asistencia. En segundo lugar, esta fue la primera vez que, además del ministro de Hacienda, concurrió la mayoría de las autoridades económicas: nos acompañaron el ministro de Economía, el presidente del Banco Central, todos los superintendentes del sector financiero y el director del SII. Esto les permitió a los inversionistas y empresarios nacionales y extranjeros tener una visión multidimensional de la marcha del país.

En esta ocasión, por ser la primera versión de Chile Day de la segunda administración de la Presidenta Michelle Bachelet, hubo un particular interés por escuchar de primera fuente en qué consisten las reformas estructurales que estamos impulsando, lo que nos permitió despejar mitos, en un ambiente de respeto y de comunicación fluida. Durante las numerosas conversaciones que sostuvimos, principalmente en contexto de las mesas redondas, expliqué la visión política y económica del gobierno. Fue un ejercicio muy constructivo conocer legítimas inquietudes, tener la oportunidad de responderlas y hacer ver que nuestro objetivo es impulsar un crecimiento más dinámico, que nos permita avanzar con celeridad hacia un desarrollo más inclusivo.

Me llamó la atención la positiva percepción sobre la economía chilena de los inversionistas extranjeros con los que tuve ocasión de conversar. En general, manifestaron entender que los cambios propuestos por el gobierno son necesarios para dar gobernabilidad al crecimiento, lo



FOTO: ARCHIVO

que ven como un marco de estabilidad en el largo plazo para sus inversiones.

Este Chile Day fue una buena expresión de la alianza estratégica público-privada para el crecimiento que queremos forjar en estos cuatro años, con lo mejor de ambos mundos. El trabajo mancomunado es el único pasaporte para entrar efectivamente al mundo desarrollado.

Desde el gobierno estamos haciendo nuestra parte por la vía de apoyar la actividad privada con la inversión pública y de dar certidumbre en los distintos ámbitos.

También queremos convertir a Chile en una plataforma financiera regional, para lo que resultan fundamentales los anuncios que hicimos en Londres de fortalecimiento del sistema financiero, que implementaremos a partir de 2015. Necesitamos seguir mejorando nuestra regulación y el marco institucional, de manera que los distintos actores del sistema financiero puedan competir en igualdad de condiciones, en un contexto de riesgos acotados y

mercados transparentes.

En sus ocho años, Chile Day se ha transformado en un activo importante tanto para reforzar las confianzas público-privadas como para generar oportunidades de negocios entre los privados, que debemos potenciar. Es una vitrina que nos permite reforzar la imagen de confiabilidad de Chile en el mundo, tan relevante para una economía pequeña y abierta como la nuestra.

Sin embargo, en el complejo contexto internacional actual, no basta con un día al año de diálogo y disposición al entendimiento. Necesitamos retroalimentar desde todos los sectores el ánimo de colaborar, de buscar acuerdos, de hacer realidad la alianza público-privada para dar los pasos que nos faltan. Terminemos con las descalificaciones que tanto daño le hacen a nuestro país, abramos espacios para buscar ese mínimo común denominador en el trabajo cotidiano, a fin de avanzar con paso firme hacia el Chile fértil en oportunidades que todos queremos.

La promoción del país como destino de inversión debe ser permanente y la hacemos también cuando cuidamos las expectativas. Esa es la tarea de todos en el corto plazo.

* Ministro de Hacienda

Me llamó la atención la positiva percepción sobre la economía chilena de los inversionistas extranjeros.